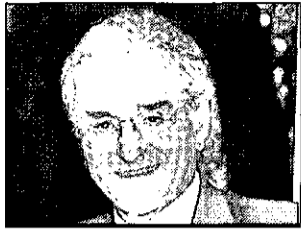


FIRMA SINDICADA

No se puede morir



F. MURO DE ISCAR

Aminatu Haidar no se rinde. Quienes pensarían que aguantaría poco tiempo o que aceptaría cualquier oferta, no sabían quién era ella. Haidar conoce bien las cárceles de Marruecos. La 'Cárcel negra' de El Aaiún, donde pasó siete meses y en la que los prisioneros saharauis sufren no sólo la pérdida de la libertad por defender sus derechos sino terribles condiciones de encarcelamiento. También conoce la prisión de Qalaaat Megouna, una de las cárceles secretas de Hassan II. Allí pasó meses en un pasillo, con los ojos vendados y vigilada por un guardián. Las de Marruecos no son como las prisiones españolas, ni los funcionarios son como los nuestros. En este país, aliado de España, de Europa y de Estados Unidos, el país de los negocios con Occidente, tal vez uno de los países africanos donde hay más libertad aparente, la vida, la hacienda y la libertad son una concesión graciosa del monarca. Y como la da, la quita.

Aminatu ha sido torturada y perseguida y ha hecho ya otra huelga de hambre durante cincuenta días. Está dispuesta a dejar su vida por una causa justa. Sabe que España abandonó el Sahara en manos de Marruecos y nunca ningún Gobierno democrático español ha querido saber nada de su suerte. Hay que llevarse bien con el vecino del sur, aunque el vecino del sur sólo sea amigo para sus intereses. Sabe que Europa y Estados Unidos prefieren el negocio a la libertad y la justicia y que la ONU nunca ha querido poner fin a su problema sino sólo dilatarlo y dar tiempo a Marruecos para que acabe con la anexión por la vía de los hechos.

«Aminatou ha sido torturada y perseguida y ha hecho ya otra huelga de hambre durante cincuenta días»

No toda la culpa es del Gobierno español, aunque incumplió la ley al dejarla entrar en nuestro territorio e incumple ahora la Ley de Extranjería. Marruecos es el origen y la razón del problema y España, Europa, Estados Unidos y la ONU debían tomar medidas económicas y de presión para que su Rey entienda que los derechos de las personas están siempre por encima de los derechos de los dictadores. Entre otras suspender todas las reuniones oficiales con Marruecos. Dudo que lo hagan. Los intereses siguen primando en un mundo donde los derechos a veces son solo papel mojado.

Aminatu no puede ni debe morir. No debe morir porque será un fracaso de todos nosotros. De los países, de las instituciones, de los políticos y de los ciudadanos. Del mundo del derecho y de la diplomacia. No me gustan los símbolos muertos ni la utilización de su memoria por unos o por otros para intereses no siempre legítimos. No debe morir porque la esperan sus hijos Hayat y Mohamed. Aminatu tiene que seguir denunciando la violación de los derechos de los saharauis, el desprecio del mundo libre hacia ellos. El Gobierno español no es el único responsable, pero se ha metido y nos ha metido, por su incompetencia, en un callejón de difícil salida. Tenemos que encontrar una solución justa para que Aminatu no muera.

La Tribuna

Editor: Antonio Méndez Pozo

Director: Óscar Gálvez Maté
Director Editorial Regional: Guillermo Alonso Balbás

Redactora Jefe Puertollano: Paqui Casado.
Jefes de sección: David Aso (Provincia), Eduardo Gómez (Deportes)
Redacción: Manuel L. Camarena, Pilar Muñoz, Diego Farto, María Sierra de la Osa, Ana Pobes, Manuela Lillo, Nieves Sánchez, Ignacio Ballester, Sandra Ruiz, Alicia González, Roberto Chávarri, Manuel Espadas, Raúl Fernández, Patricia Velasco, Raquel Santamarta, Remigio Rueda, Tomás Fernández, Carlos Sendarrubias, María Jesús Cañizares Rodríguez, Lorena García Cabrera y Patricia Vera.

Publicidad y Administración: Vicente Culebra, Carlos Pinilla, Purificación Merino, Tomás García, David Rebato, Ramón Parilla, María A. Arias, Javier Mohino, Sonia Cerrillo, Encarnación Rubio y Saray Maya.

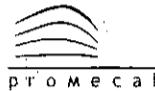
Región: Carolina Sánchez (Redactora jefe), Rosa Marcos, Luis J. Gómez y Soraya Lucas.

Gerencias:

Administración: Carmina Carnacho. Comercial: César Carretero



Director: Óscar del Hoyo. Redacción: Miguel Díaz (jefe de sección), Norberto Val y Daniel Huerta (España), Sofía Esteban (Mundo), Javier Faya y José Luis Charcón (Sociedad y Cultura), Cristina Ruiz, Diego Izco y Antonio Sánchez (Deportes), Adriana Rodríguez (Documentación), Esther Molinero (Televisión), Mónica Puras y Miguel Herrera (Suplementos), Daniel Angulo (Tiempo), Esther Matías y Diego González (Diseño), Marta Ruiz, María Albilla, Xabi Moya y Gloria Cavia (Fines de semana).



Consejero Delegado: Gregorio Méndez Ordóñez
Direcciones Generales: Javier Gutiérrez, Miguel A. Arnáiz, Rafael Monje y Lorenzo Matías
Subdirección General: José M. Sáenz de Cabezón
Directores Departamentales: Luis Santos, Alvaro Miguel, Daniel Méndez, Javier Santamarina, Eduardo Bonilla, Jorge Losada, David Andrés y Mercedes Lázaro

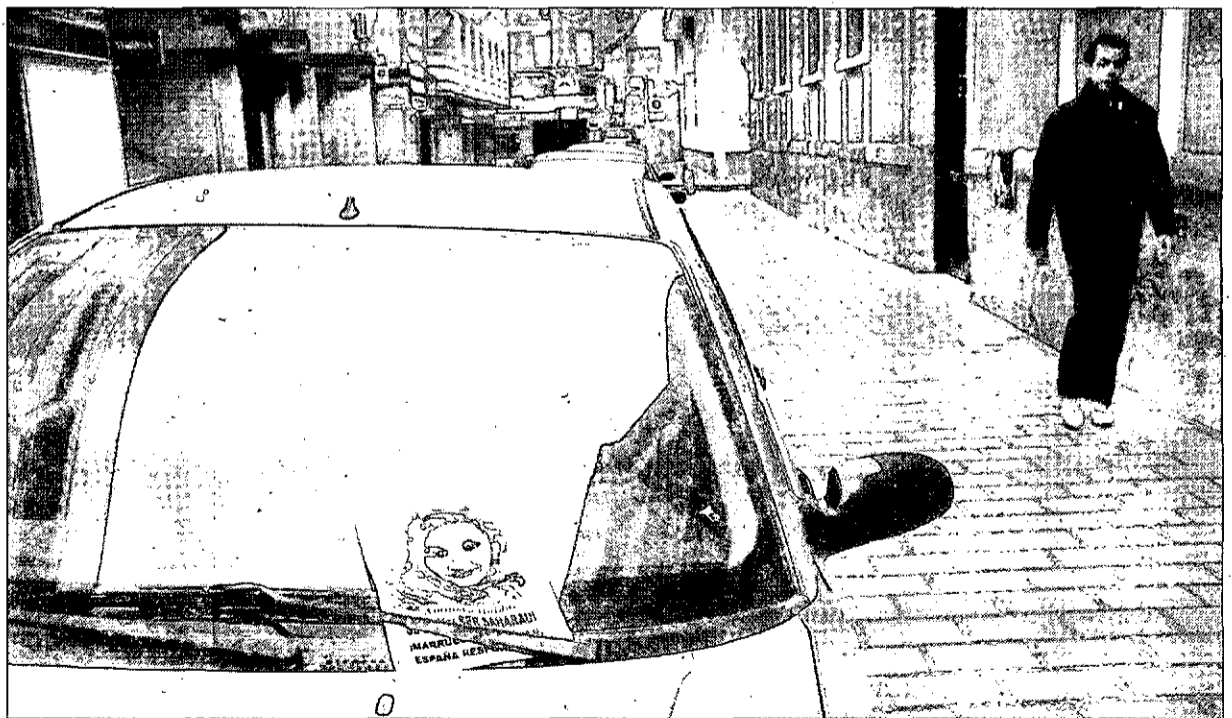
La llamativa confusión de Cospedal

El largo puente festivo ha estado marcado por las celebraciones del trigésimo primer aniversario de la Constitución. Los actos oficiales se han sucedido en todos las provincias de España y la conmemoración de nuestra Carta Magna ha encontrado, como cada año, un hueco en los centros escolares, donde es importante que se divulgue entre las nuevas generaciones. Son ya más de tres décadas de derechos y obligaciones reflejadas en la Constitución y otros tantos años de cele-

braciones oficiales, entre las que destaca la cita del Congreso de los Diputados el mismo día 6 de diciembre, que supone el arranque de las jornadas de puertas abiertas que permite a los ciudadanos conocer el interior de la Cámara Baja de nuestro Parlamento.

El acto del pasado domingo fue, sin embargo, ciertamente desalentador en cuanto a la respuesta de la clase política, que es la que debe dar el mayor ejemplo de respeto a esa fecha emblemática de nuestra historia reciente. Apenas cuatro o cinco presidentes autonómicos y entre ellos, curiosamente, los de Cataluña y País Vasco. Demasiadas ausencias en una conmemoración que tiene un profundo sentido de Estado sobre las que se deben conocer las causas. Las celebraciones en las respectivas comunidades autónomas no es argumento suficiente para justificarlas, y mucho menos atribuir a un presidente nacional de un partido la representación de los presidentes autonómicos de su formación, en lo que supone una falta de respeto mayúscula a la soberanía popular. A los ciudadanos de una región los representa su presidente democráticamente elegido en las urnas y no el presidente del partido. Ese error cometido por María Dolores de Cospedal por intentar sacar la cara a sus compañeros que gobiernan seis regiones de España es de libro. Si no fuera porque, a la vista está, todavía hay quien confunde lo orgánico con lo institucional, sería innecesario decir que quien representaba a los castellano-manchegos -cualquiera que sea su pensamiento político- en el acto oficial del 6 de diciembre era el presidente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, José María Barreda, y que en su ausencia la representación no hubiera recaído en el secretario general del Partido Socialista. Simplemente, los castellano-manchegos no hubieran estado representados como Región. De la misma forma que al no acudir, por ejemplo, el presidente de la Comunidad Valenciana, Francisco Camps, los valencianos carecieron de embajador en el acto. Es decir, Mariano Rajoy, pese a lo que dijera Cospedal, no representó a nadie más que a su partido. Lo más preocupante, si cabe, es que no es la primera vez que la presidenta regional del PP no distingue de forma adecuada el partido y la representación institucional.

ZOOM



Solidaridad con Aminatu Haidar

La campaña de solidaridad con la activista saharauí Aminatu Haidar se desplegó ayer en Ciudad Real. Diferentes calles de la capital aparecieron con pequeños pasquines en los parabrisas de los coches. En ellos se acusa al Gobierno marroquí de la situación y se denuncia la responsabilidad del Ejecutivo español. Haidar mantiene una huelga de hambre en el aeropuerto de Lanzarote para exigir que Marruecos le permita volver a su casa en El Aaiun y España autorice su salida. Rueda Villaverde

El mejor equipo comercial a tu disposición en La Tribuna de Ciudad Real
De lunes a viernes 9 - 14 h / 16,30 - 19 h
Informate: 926 21 53 01